Las grandezas de la Dolorosa

REDACCIÓN

JOAN ESTORNELL VALLÉS
(Cofrade Hermandad 9 años)

La Ilustre Hermandad de la Dolorosa es para mí una unión a Dios porque va relacionada con la religión. Tiene un local que es bastante grande en la calle San Rafael 60 y en él es donde se guarda a la Virgen de los Dolores (María). La Hermandad desfila el Viernes de Dolor, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Resurrección. El Domingo de Resurrección es tradicional hacer una guerra de caramelos. Es sin duda, una de las cosas que más me gustan. Me encanta subir al balcón del Ayuntamiento y lanzar caramelos. Tienes una mayor visión de toda la plaza y la verdad es que puedes observar una imagen muy bonita, multicolor diría yo.

La vesta de mi Hermandad es toda de color negro. Los caramelos se llevan en una bolsa de color negro o en delantales que se llevan debajo de la vesta. Para ser un verdadero hermano te tienen que bendecir el pañuelo con agua bendita en la misa del Viernes de Dolor.

Para mí, la procesión del Jueves Santo, viéndola desde dentro, es muy divertida porque ves a la gente, el aire me impacta en la cara y ves como la gente te pide caramelos. A mí, personalmente, me gustan más las procesiones por la noche. Creo que hay un ambiente más especial.

Desde aquí os invito a vivir muy intensamente esta Semana Santa junto a Nuestra Madre Dolorosa.

[ ]

Audio Cuento

Lola: LOURDES ESTORNELL
Mamá de Lola: BEGOÑA GINER
Narrador: JOAN ESTORNELL

Lola y el Domingo de Ramos

ILUSTRACIONES: BEGOÑA GINER
TEXTO: JOAN ESTORNELL

Lola se va haciendo mayor y al mismo tiempo va creciendo su interés por conocer y descubrir cosas. Con sus 8 años está impaciente por aprender. Este año va a conocer el verdadero sentido del Domingo de Ramos. El año pasado ya desfiló con su Hermandad. Recordad que participó por primera vez en la procesión del Viernes de Dolor.

Lola y su madre vienen del colegio. Una buena merienda les espera y mientras tanto, Lola descubre un album de fotos. En él aparecen palmas y cofrades de su Hermandad. En una de ellas puede ver a Jesús montado en una burrita.

— ¿Mamá por qué Jesús va así?

— Lola, este es uno de los actos alegres de la Semana Santa. Simboliza la entrada de Jesús en Jerusalén.

— Mamá, pero ¿qué significa eso?

— Pues que Jesús va a celebrar la fiesta de la Pascua que recuerda cuando el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud en Egipto. Jesús había estado durante mucho tiempo recorriendo todo su país, enseñando sobre Dios, curando enfermos, perdonando los pecados y anunciando buenas noticias a los pobres. Por eso su fama creció por todo el territorio. De ahí que en cuanto la gente se enteró de que Jesús llegaba a Jerusalén, salió a su camino con ramos en sus manos para saludarlo con alegría y gritando:

"¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!" "¡Bendito sea el Dios de Israel".

— Mamá, sigo sin entenderlo. ¿Qué es eso de Hosanna en el cielo?

— Lola, Hosanna es como si dijéramos ¡Viva! Es como si saludáramos a una persona a la que queremos mucho y le dijéramos hola, bienvenida. Estamos muy contentos de verte porque eres muy bueno y nos vas a ayudar.

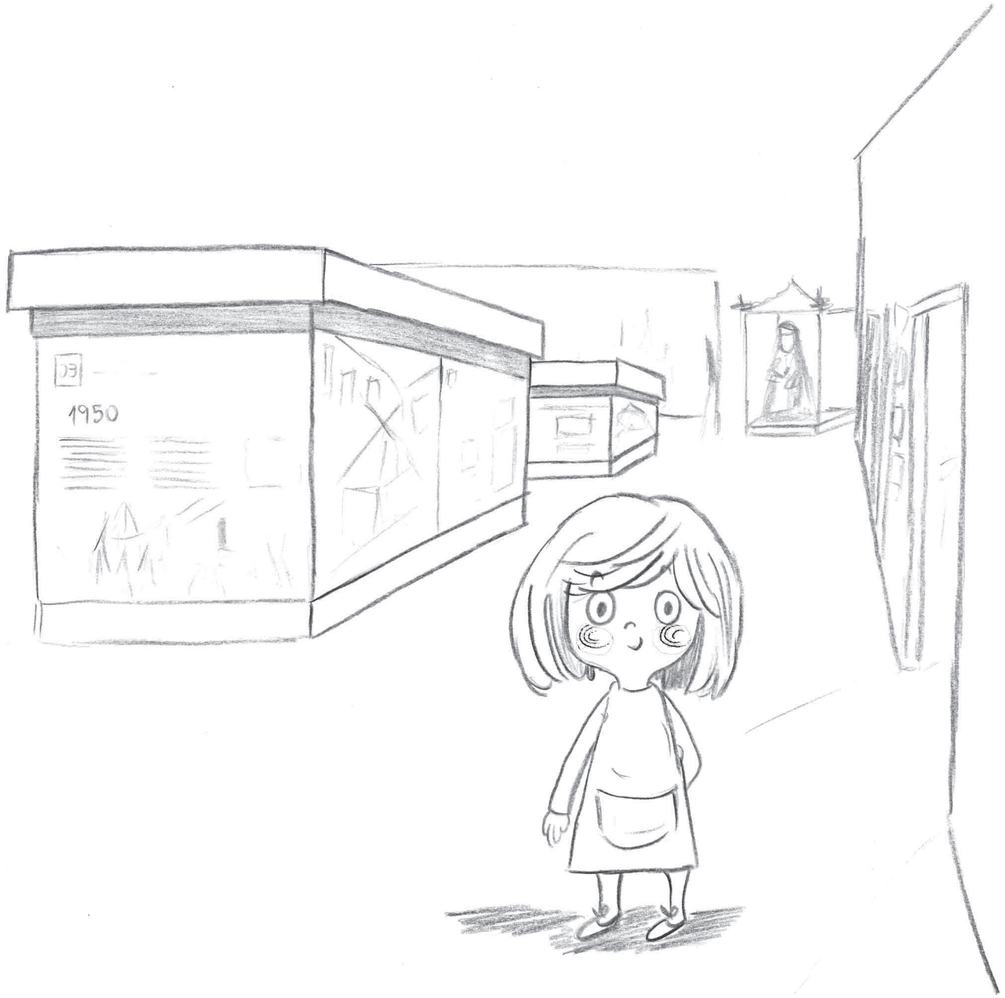
Le contó que Jesús llegó al pueblo como una persona famosa. Una persona que ayudó a la gente, sobre todo a los pobres.

La tarde avanzaba y Lola tenía que hacer los deberes. Pero antes decidió coger una foto del album y dejarla encima de la mesa. No era una foto cualquiera. Era una foto en la que aparecía Lola con la vesta de la Hermandad y con una palma en la mano.

— Mamá, y eso de la palma, ¿qué significa?

— En aquella época y en aquella zona la gente solía agitar las palmas y las ramas de olivo, dos árboles de ese territorio, como signo de bienvenida. De esta manera le estaban recibiendo a Jesús como si fuera un Rey. Nosotros hoy lo recibiríamos con aclamaciones y aplausos. Cuando un rey, o el presidente de un país visita otro país, las autoridades y miles de personas salen a las calles y lo saludan con pancartas, banderitas y hasta flores. Y a veces se sube a un automóvil descapotable para que todos puedan verlo desde lejos ¿verdad que sí? Bueno, pues algo parecido le sucedió a Jesús.

El domingo antes de morir, Jesús se dirigió con sus amigos a la ciudad de Jerusalén. Le pidió a uno de sus discípulos que consiguiera prestada una burrita para entrar en la ciudad. Una gran multitud de gente salió de sus casas al encuentro de Jesús. Habían oído muchas cosas hermosas de Él, de su amor por los niños, por los pobres.



Lola volverá a salir esta Semana Santa a la calle como lo hicieron los habitantes de Jerusalén cuando vieron la llegada de Jesús.

Se acerca el Domingo de Ramos, pero antes tendrán que ir al local de la Hermandad a recoger la palma. Será una palma blanca. Y es blanca porque durante muchos meses está tapada para que no le dé el sol.

— Hola, por segundo año estamos aquí para recoger la palma. — Dijo la mamá de Lola.

— Muy bien, aquí las tenéis. Tal vez la palma para Lola sea un poquito alta, pero la podéis cortar un poco en casa.

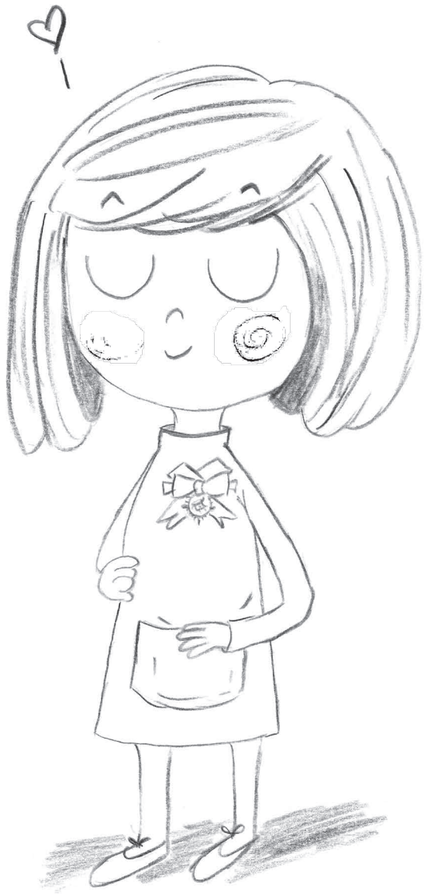
Lola estaba muy ilusionada y a la vez preocupada por el tiempo porque el cielo estaba nublado.

Y así llegó por fin el Domingo de Ramos. El cielo estaba azul, sin una nube. Lola estaba feliz y contenta. Saltó pronto de la cama para desayunar y prepararse para la procesión.

— Mamá ya estoy lista para que salgamos de casa.

— Espera Lola tengo una cosa para ti.

La mamá de Lola le regaló un caramba de la Virgen para que se lo pusiese en la vesta. De este modo cumplía también con el refrán que dice: "El Domingo de Ramos quien no estrena no tiene manos".



Lola estaba muy contenta de ver a la gente por la calle. Muchísima gente había salido para ver desfilar a los capuchinos. La pequeña Lola entendió el verdadero sentido del Domingo de Ramos. Un sentido que hizo suyo y que compartió con sus primos y amigos.

— ¿Lola estás cansada? — Le preguntó su madre.

— Un poco — respondió ella —, pero no importa porque siento mucha felicidad de acompañar a Jesús en este día tan importante.

Y sin más, Lola y su madre, encabezando esa fila de a dos que abría su Hermandad, recorrieron las principales calles de la ciudad al igual que Jesús en Jerusalén.

...